

Aproximación a la conflictividad social en Navarra en la crisis del régimen franquista

JOSE VICENTE IRIARTE ARESO

La realidad socioeconómica de Navarra en los años setenta era el resultado de un proceso que se desarrollaba desde veinte años antes.

La amplitud y profundidad de las transformaciones que nuestra tierra conoció, configuraron un panorama muy diferente al existente en los años cincuenta.

Sin entrar en detalle es necesario mencionar algunos rasgos socioeconómicos para comprender mejor la importancia de las transformaciones.

En Navarra hasta los años sesenta se registra un crecimiento poblacional débil a causa de una fuerte sangría migratoria. Es en la década de los años sesenta a los setenta cuando se produce un gran salto con 62.825 habitantes de crecimiento real a causa del saldo positivo que se registra. La población se concentra sobretodo en Pamplona y su comarca, viviendo en 1975 el 34,1% y 45,4% respectivamente del total.

Navarra crece en 15 años (1960 - 1975) como lo había hecho en los 60 años anteriores (1900 - 1960). En 1960 se inicia un proceso de concentración de la población, la mayoría de los municipios ceden población y se perfilan zonas dinámicas receptoras: Pamplona, Barranca, etc.

La población activa del sector primario pasa del 54% del total en 1950 al 17% en 1975.

Ya a finales de los años cincuenta existen las condiciones precisas para que vayan apareciendo los pilares del futuro desarrollo industrial navarro. Nacen aproximadamente la mitad de las que posteriormente serán las mayores empresas: Agni, Torfinasa, Inasa, Papelera, Potasas, etc. Este proceso va ser favorecido por la Diputación Foral de Navarra a través del Programa de Promoción Industrial del año 1964, en el que junto a subvenciones y beneficios aporta infraestructura a las empresas que quieran instalarse en Navarra.

Entre los diversos sectores industriales que se consolidan destaca el del metal, y especialmente el de la rama de automoción y su industria auxiliar. Más del 42% de la población activa industrial está en este sector, que a su vez tiene el mayor número de empresas con más de 500 trabajadores.

Apuntado lo anterior cabe destacar el cambio de mayor peso social que fue el provocado por la formación de una joven clase obrera, que en el transcurso de los años va a estar cada vez más decidida a defender sus derechos y reivindicaciones.

Navarra pasa a ser una provincia de gran conflictividad social a partir de finales de la década de los sesenta, desarrollándose desde entonces un gran número de huelgas de contenido socioeconómico y político. Es a partir de las primeras huelgas, donde aparecen varias de las características más relevantes de lo que se puede llamar movimiento obrero navarro. Me refiero a la solidaridad, combatividad y organización, ésta última basada sobre todo en la existencia de una organización de trabajadores, Comisiones Obreras.

La conflictividad social en Navarra tiene varios momentos álgidos, así por ejemplo, la Huelga General de Junio de 1973 por Motor Ibérica y el 11 de Diciembre de 1974.

En Mayo de 1973 tiene su origen la huelga de MOTOR IBERICA, con un conflicto que comienza el 8 de Mayo y termina el 26 de Junio, dando lugar a la Huelga General del 14 al 22 de Junio. El primer caso de todo el Estado de Huelga General Local desde la guerra civil.

Motor Ibérica era una de las mayores empresas dedicadas a la fabricación de vehículos industriales y maquinaria agrícola del Estado, con factorías en Barcelona, Egea, Córdoba, Madrid y Noaín. Una parte importante del capital de esta empresa pertenecía a la firma multinacional Massey-Ferguson.

La factoría que dió lugar a la Huelga General está situada en Noaín, a 6 Km de Pamplona y contaba con 210 obreros. Antes de esta ocasión los trabajadores de la empresa habían desarrollado ya varios movimientos reivindicativos en Noviembre de 1971 y de 1972.

En Mayo de 1973 varios eran los motivos de descontento, pero el principal y el que hizo saltar la chispa fue la paga extra de final de campaña, que corresponde en Julio debido al final de la campaña agrícola, con la que la fábrica ajusta su producción. Es la reivindicación de ésta paga y la supresión de las sanciones impuestas por la empresa lo que se ventila, pasando incluso los aspectos económicos a un segundo plano ante el principio de autoridad que la empresa quería imponer.

Ante la intransigencia de la empresa y la posibilidad de desmantelamiento de la fábrica, los trabajadores se encierran en la parroquia de San Salvador, y hacen un llamamiento a todos los trabajadores de Pamplona explicando sus razones y pidiendo solidaridad. Este llamamiento ampliamente difundido, dará la señal para la huelga general (1).

CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN LA CRISIS DEL REGIMEN FRANQUISTA

Lo que el día 14 habían sido apoyos esporádicos de otras fábricas a su causa se convierte el día 15 en un paro generalizado. Las primeras fábricas en parar son Super Ser y Eaton (2). El paro es total en torno a dos reivindicaciones:

- Que sean admitidos sin sanciones todos los trabajadores de Motor Ibérica.
- Que no haya sanción para el resto.

Han parado, sin ánimo de citar todas, las siguientes fábricas: Abonos Químicos, Authi, Bendibérica, Blayar, Covinsa, Gomariz, Eaton, Echeveste, Electrocromo, El Pamplonica, Goñi Mayo, Ibérica del Frio, Imenasa, Indecasa, Industrias Esteban, Ingranasa, Magnesitas, Mapsa, Mepansa, Mocholí, Papelera de Navarra, Perfil en Frio, Porcelanas del Norte, Potasas de Navarra, Soria, Super Ser, Torfinasa...

El día 15 se logra no sólo la huelga de todo Pamplona y su comarca sino la de otros núcleos importantes de la provincia.

Los principales pueblos en los que hubo huelga fueron: Alcoz, Alsasua, Aoiz, Echarri Aranaz, Huarte Araquil, Irurzun, Lacunza, Leiza, Lesaca, Lumbier, Zubiri, y Estella, Tafalla y Tudela en los que el movimiento huelguístico fue más importante.

La huelga termina el día 23 de Junio, día en que la mayoría de las empresas celebran asambleas en las que se acuerda volver al trabajo en base a una propuesta de la patronal.

En el transcurrir del año 1973 y según la Organización Sindical los conflictos de más larga duración fueron los de Micromecanic, que duró 36 días y los de Motor Ibérica y Torfinasa con 50 días de duración cada uno, llegando a sumar los tres el 51% del total de horas de trabajo perdidas en el sector del metal (3).

Otros conflictos importantes fueron los de Potasas de Navarra, Papelera y Oena.

El sindicato más conflictivo fue el del metal con 31 conflictos, 5.322 trabajadores afectados y 296.984 horas no trabajadas.

Durante este año se produjeron 44 conflictos que tuvieron como ámbito a una empresa y 13 en los que se vieron implicados varios.

El sindicato del metal se vió implicado en todos los conflictos generales.

Las motivaciones de los conflictos fueron las siguientes:

Conflictos Particulares:

Reivindicaciones económicas	32
Asambleas no autorizadas, sanciones y despidos	7
Otras causas	5
TOTAL	44

Conflictos generales:

Solidaridad con empresas en conflicto.....	7
Protesta proceso 1.001 y carestía de vida.....	2
Solidaridad actos 1º Mayo.....	1
Solidaridad y protesta sucesos Barcelona.....	1
Solidaridad con trabajadores del campo.....	1
Solidaridad compañeros sancionados.....	1
TOTAL.....	13

Dentro de los "conflictos generales" la principal motivación es la solidaridad con empresas en conflicto. Los conflictos particulares se distribuyeron entre 32 empresas.

Si el año anterior ya se detectaba la irrupción de la motivación conflictiva "solidaridad" con gran fuerza, éste año se puede decir que ha tenido gran relevancia, y si antes los conflictos eran de corta duración, este año la duración de éstos se amplía notablemente.

Respecto a los "conflictos particulares", la suma de las plantillas de las empresas que sufrieron conflictos es de 12.725 trabajadores, de los cuales participaron activamente en ellos 8.158, lo que nos da un grado de participación del 64,11%.

Contemplando ahora estos mismos conceptos respecto a los "conflictos generales"; nos encontramos con que sobre unas plantillas que suman 59.330 trabajadores, participaron en los conflictos 48.077, lo que nos da un grado de participación del 81,03%. Vemos que el grado de participación en los "conflictos generales" es muy superior al de los "particulares".

El número de horas de trabajo perdidas por el conjunto de trabajadores participantes en los conflictos se puede estimar del orden de 1.874.927, de las que 1.250.000 pertenecen al conflicto de Motor Ibérica y 624.927 a particulares.

El número de horas perdidas en 1973 es cinco veces superior al de 1972 lo cual se debe fundamentalmente al conflicto de Motor Ibérica por la solidaridad que generó.

Ya en 1974, uno de los momentos conflictivos más destacado es la jornada de lucha del 11 de Diciembre de 1974, contra la carestía de la vida y por las libertades democráticas.

Aquel año pasado el verano, y como preludeo del otoño caliente, se empieza a discutir en Navarra una plataforma reivindicativa unitaria (4). Esta aparece el 9 de Octubre y para más efectividad se hace necesario presentarla y defenderla simultáneamente en el tiempo; por ello, en la presentación de las reivindicaciones se marca como fecha tope de contestación por parte de las empresas en las que lo ha sido, entre el 15 y el 20 de Noviembre.

El día 14 de Noviembre comienza un período conflictivo que llegará a su más alto nivel con la Huelga General del día 15 de Enero de 1975,

pasando por la jornada de lucha del día 11 de Diciembre. Es decir, dos meses de conflictos. Aprovechando numerosas huelgas a primeros de Diciembre, se va perfilando la jornada de lucha convocada por Comisiones Obreras de Navarra, para el día 11 de Diciembre, invitando a su preparación y realización a todas las organizaciones obreras y populares.

Haciéndose eco de esta invitación, ORT y MCE hacen un llamamiento en apoyo de la jornada. (5).

Por su parte, Comisiones Obreras de Navarra llevará a cabo una campaña de propaganda y de preparación de esta jornada que va unida a la lucha por los Convenios, por ser esta circunstancia excelente plataforma.

El día 11 registró numerosos paros en las fábricas de Pamplona, Estella, Tudela, Tafalla Alsasua, Vera de Bidasoa y Lumbier; un importante número de estudiantes, de trabajadores de Banca y Comercio secundaron el paro.

El total de empresas que pararon en la zona de Pamplona fue de 70, lo que supone unos 18.000 trabajadores, además de unos 5.000 de los pueblos ya citados. (6).

En Pamplona pararon las siguientes fábricas; Potasas, Super Ser, Motor Ibérica, Mepansa, Papelera, Pamplonica, Authi, Ind, Esteban, Crena, Inepsa, Esmenasa, Torfinasa (4 horas), Perfil en Frio, Bendibérica, Hifransa, Villanueva, Mina, Argal, Imenasa (3 horas), Unión Carbide, Mapsa, Magnesitas, Frenos Iruña, Ciganda, Kaplan, Norton, Safor, Telma, Oneca, (2,30 horas), Igranasa, Comelsa, Acecsa, Inquinasa, Porcelanas del Norte, además de pequeños talleres de la carretera de Artica y Ansoain. En Banca siguieron los paros de los días anteriores.

En definitiva, una gran huelga general en una acción con perspectivas sociales y económicas y con claras connotaciones políticas. (7).

En este período de conflictividad cabe destacar una intervención de partidos políticos clara y decisiva, llevando la iniciativa los más radicales, MCE y ORT sobretodo, desapareciendo la espontaneidad en favor de la organización y coordinación.

Se advierten así mismo los siguientes rasgos:

- Unificación de las reivindicaciones.
- Politización creciente, aunque la solución de los conflictos se centra en los aumentos salariales.
- Creciente solidaridad debido al esfuerzo de organización y coordinación.
- Eliminación práctica de los órganos oficiales de negociación en numerosas empresas, sustituyéndose por comités, comisiones y asambleas.
- Reacción de endurecimiento empresarial fijando topes, aunque a veces admitiendo órganos extralegales de negociación.

Como otras características del día 11 podemos señalar:

- Alarde de propaganda.
- El manifiesto carácter político, aunque en la propaganda figuran reivindicaciones económicas. Se busca una prueba de fuerza al régimen mediante la acción generalizada.
- Se cuenta con el malestar existente, tanto por razones económicas como por represión.
- Incidencia de la propaganda de distintos sectores de la población, amas de casa, estudiantes y utilización de piquetes de extensión de huelga por las fábricas y comercios.
- Huelga acogida con simpatía porque responde a la necesidad de expresar el malestar que sentía gran parte de la población, pero con recelo por la represión.

Como causas inmediatas:

- La crisis económica:

La economía navarra sufre también las repercusiones de la gran crisis internacional, aunque con algunos meses de retraso.

Desde 1.973 la elevación de precios anunciaba la inflación generalizada con la consiguiente pérdida adquisitiva de los salarios suscitando el descontento general.

La reacción es pedir en cuantía comparable a la subida de precios. Y además, faltando una política adecuada, el momento es aprovechado por las fuerzas de oposición, ya que se une con la renovación de los Convenios Colectivos.

- La crisis política: Existe un debilitamiento del régimen donde no se dan reformas políticas de asimilación de la oposición, a causa de la falta de unidad de las fuerzas políticas en el poder.

La represión, por otra parte, sigue siendo fuerte, y aunque con los conflictos laborales hay cierta tolerancia, la propia actividad sindical, por su extensión da lugar a una gran represión política, con detenidos, multas, siendo en todo caso muy dura cuando los conflictos laborales desbordan el interior de la fábrica e irrumpen en la vía pública a través de encierros, y manifestaciones.

La acción llevada por las organizaciones políticas consiste, sobre todo en una agitación permanente, en una lucha directa que tiende a convertirse en conflicto abierto. Se busca tanto la satisfacción de las aspiraciones inmediatas de los trabajadores como el enfrentamiento directo con el régimen político, mediante la creación de una conciencia política, gracias al enfrentamiento constante y la represión.

Las reivindicaciones pedidas por los obreros han sido fundamentalmente:

- Aumento salarial de 5 a 6.000 pts/mensuales igual para todas las

- categorías, y revisión según el coste de la vida.
- Treinta días de vacaciones.
- 100% del salario real en caso de enfermedad o accidente.
- IRTP a cargo de la empresa.
- Jubilación a los 60 años.
- 40 horas de trabajo a la semana.

Las reivindicaciones surgidas de la dinámica de los conflictos, han sido fundamentalmente:

- Libertad para los detenidos.
- Readmisión de los despedidos.
- Supresión de todas las sanciones impuestas por la empresa.
- En muchos casos se ha pedido la dimisión del Jurado.

Las empresas por su parte, han actuado con idénticas medidas, negándose satisfacer las peticiones obreras:

- Suspensiones de empleo y sueldo.
- Cierre de la factoría.
- Despidos.

Estas medidas y la cerrazón empresarial, provocaron el agotamiento de los escasos cauces legales con que contaban los trabajadores.

Por otro lado la Organización Sindical negó los locales de reunión, poniendo de manifiesto el poco respaldo que dicha organización ofreció a los trabajadores.

Las fuerzas de orden público (policía armada, Guardia Civil, etc...) han intervenido con las siguientes medidas:

- Desalojos de fábricas.
- Disolución de manifestaciones y concentraciones.
- Practicando detenciones.
- Desalojos de otros lugares de reunión (iglesias).

La organización de la lucha obrera está reflejada en los instrumentos empleados. Destacan:

- Las asambleas obreras donde se han tomado decisiones democráticas.
- Información constante, unas veces oral y otras escrita, hecha por los propios interesados. Dirigida también a la opinión pública para la extensión del conflicto.
- Elección de representantes para las diversas tareas.
- Grandes concentraciones de obreros, marchas y manifestaciones.

Cabe destacar la huelga como el instrumento más efectivo para conseguir las manifestaciones obreras y donde se ha manifestado claramente la solidaridad.

En la mayoría de los conflictos, las reivindicaciones conseguidas han sido derivadas de los mismos: supresión de sanciones, etc. Consiguiéndose por supuesto otras reivindicaciones.

Haciendo balance, durante 1974 se produjeron 168 conflictos que afectaron a 147 centros de trabajo (o 136 empresas). Los sindicatos más afectados fueron: Ganadería con 18, Químicas con 19 y Metal con 84 (8).

Hay que señalar la aparición, por primera vez en la escena conflictiva de los sindicatos de Alimentación, Enseñanza y Transportes.

Las motivaciones de los conflictos fueron las siguientes:

Motivaciones	Nº conflictos
Salarios	71
Rechazo ofertas	24
Presión convenio	6
Solidaridad huelga general del 1/12/74	37
Solidaridad con otras empresas	8
Solidaridad enlaces sindicales despedidos	3
Solidaridad con obreros despedidos y sancionados .	8
Varios	11
TOTAL	68

En este año cambia el signo respecto al año anterior, volviendo a ser la motivación más importante la salarial y pasando a segundo lugar la solidaridad.

El total de las plantillas correspondientes a las empresas afectadas por conflictos fue de 29.952 trabajadores de los que participaron activamente 21.200, lo cual nos indica un grado de participación del 70,78%.

El total de horas de trabajo perdidas por el conjunto de los trabajadores en conflicto fue de 2.395.890, cifra muy superior a todas las registradas hasta ese año.

OTROS DATOS SOBRE LA INCIDENCIA DE LOS CONFLICTOS EN NAVARRA. 1970-1975 (9)

Ministerio de Trabajo.

Evolución de los conflictos:

Años	Navarra
1968	7
1969	8
1970	42
1971	33
1972	27
1973	105
1974	153
1975 (semestre 1º)	112

A partir de 1.970, Navarra se incorpora a las provincias conflictivas; en los años 1.973-74 alcanza el 4º lugar a nivel estatal.

Observando la tendencia comparativa de Navarra con el total estatal se puede apreciar la línea ascendente que responde a una agudización de los conflictos:

Mes	Nº conflictos	Total anual	%/ total anual.
Junio de 1973	57	105	54,28
Junio de 1974	11	153	7,18
Noviembre de 1974	25	153	16,33
Diciembre de 1974	81	153	53,00
Enero de 1975	71	112 (semestre 1º)	

Los datos del cuadro anterior corresponden respectivamente a:

Junio de 1973	Huelga General de Motor Ibérica.
Junio de 1974	Conflicto de Villanueva y Authi.
Noviembre de 1974	Convenios.
Diciembre de 1974	Jornada de Lucha del 11/12/74.
Enero de 1975	Huelga General en solidaridad con los 47 encerrados en la mina de Potasas de Navarra.

El Sindicato Provincial más afectado ha sido el del Metal y la rama productiva, la fabricación de productos metálicos con un índice del 40%. El tamaño de plantilla en empresa afectadas fue de 100 a 200 trabajadores, en el 24% de los casos.

La motivación ha variado, mientras de 1.968 a 1.972 el motivo de conflicto principal era el puramente laboral (incremento salarial, mejora de

primas, convenios), en los años 1.973, 1.974 y 1.975 ha sido la solidaridad con conflictos habidos en otras empresas, destacando el de Junio de 1.973 (solidaridad con Motor Ibérica), Diciembre de 1.974 y Enero de 1.975 por solidaridad con los encerrados en Potasas de Navarra.

La conducta general ha sido el paro total, en el 73,40% de los conflictos planteados y la intensidad del paro, entre 1 y 4 días en el 62,20% de los casos habidos.

A medida que la conflictividad fue más intensa, se produjo también una politización, observándose la existencia de dos períodos claramente distintos, uno de 1.963 a 1.967 y otro de 1.967 en adelante.

	1963-67	1967-74
Reivindicaciones profesionales-económicas	44,2%	25,6%
Reivindicaciones negociaciones colectivas	15,2%	20,1%
Reivindicaciones de solidaridad política	4,0%	45,4%

Destaca el 4% del periodo 1.963-67 (sobre un total de 1676 casos), en comparación con el 45,4% del período 1967-1974, sobre un total de 7.794 casos.

OTROS DATOS SOBRE LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN NAVARRA 1970-75.

Organización Sindical (10).

Conflictividad Laboral en Navarra 1.971-1.975

Años	N.conflictos	Nº Emp.		Implicados	Horas de paro
		Implicadas	Plantilla		
1971	40	27	17.951	11.724	776.167
1972	48	30	21.387	12.872	359.634
1973	57	32	80.155	60.153	1.874.927
1974	168	136	54.572	38.251	2.395.934
1975	161	106	63.772	35.855	1.731.111

DISTRIBUCION SECTORIAL

Sector Primario

Destacan especialmente:

- Guerra del pimiento en Octubre de 1.973.
- Guerra de la leche.

CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN LA CRISIS DEL REGIMEN FRANQUISTA

Lo que se ha dicho se puede interpretar como la manifestación de una tremenda conflictividad latente en el campo, por la frustración de los agricultores a causa de la cotización de los productos.

Que no haya más conflictos manifiestos se puede deber globalmente a las características especiales de las relaciones de producción en el campo y falta de organización.

Sector secundario:

El sindicato más conflictivo a lo largo de todos los años es el del Metal.

CONFLICTIVIDAD EN EL SUBSECTOR METAL

Año	Nº conflictos	Nº de Empresas	Plantilla	Implicados	Nº horas de paro
1971	28	17	6.211	4.318	512.613
1972	29	17	7.460	5.725	212.368
1973	31	-	6.788	5.322	296.984
1974	84	60	16.834	12.752	1.609.539
1975	76	47	37.734	20.833	874.527

Le sigue el de Químicas (fundamentalmente por la empresa Potasas de Navarra), y el de la madera y construcción.

Sector Terciario:

La conflictividad no es importante, sólo hay que reseñar los paros de solidaridad en Banca y Enseñanza.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA:

Pamplona es la localidad con mayor número de conflictos debido a la correlación existente entre conflictividad y concentración de industrias y empresas grandes.

Le siguen Tudela, Tafalla, Estella y Barranca-Burunda.

Motivaciones de la conflictividad:

Ocupó el primer lugar el incremento salarial y en segundo la solidaridad.

Conducta en los conflictos:

Se recogen fundamentalmente cuatro:

- Huelga total.
- Paros.

- Manifestaciones.
- Encierros.

Causas de la conflictividad:

	1971	1972	1973	1974	1975
SALARIOS	26	21	32	101	28
SOLIDARIDAD	5	19	13	56	125
SANCIONES	4	-	7	-	-
LABORALES	5	-	-	-	-
OTRAS CAUSAS	-	8	5	11	8
TOTAL	40	48	57	168	161

El aspecto principal a destacar es la importancia creciente conforme pasan los años de los conflictos relacionados con la solidaridad, de tal forma que en 1.975 es el motivo principal de los conflictos, mientras que las causas relacionadas con motivos laborales dejan de tener la relevancia inicial. Todo esto dentro de un marco de aumento generalizado de la conflictividad.

A modo de conclusiones:

Navarra sufrió un proceso rapidísimo de industrialización a partir de 1.960 con importantes cambios ocupacionales de la población activa, que dejó el Sector Primario y pasa a la industria y a los servicios, configurándose un proletariado urbano.

El surgimiento de la conflictividad social en Navarra ha contado con varios factores fundamentales:

- Contradicciones políticas originadas por un proceso de desarrollo económico y cambio social en una situación de falta de libertades.
- La existencia de organizaciones obreras, fundamentalmente de nuevo tipo.

El número de huelgas de origen laboral tiene un continuo crecimiento en el período estudiado, pero casi destacan más las huelgas extralaborales de carácter general, es decir, las ocasionadas por causas externas, políticas etc, a las fábricas en huelga, marcando puntos álgidos en Junio de 1973, otoño de 1974 y primeros meses de 1975.

En Navarra, a falta de implantación de la izquierda tradicional en aquellos años, los sectores crecientes de la oposición se han incubado en torno a las ramas obreras de grupos cristianos (HOAC, JOC, VOJ, AST), que han evolucionado conforme han participado activamente en el movimiento obrero y en la oposición política, sobre todo en el desarrollo y consolidación de Comisiones Obreras.

Grupos obreros cristiano-sindicalistas se han transformado políticamente, adoptando primero concepciones marxistas con contenido humanista y posteriormente el marxismo-leninismo.

La principal organización sindical AST (Acción Sindical de Trabajadores) se transforma en la forma antes indicada, convirtiéndose en una organización política (ORT). Este partido ha sido en buena medida hegemónico en sectores obreros y populares, acompañando de otros como MCE, PTE y LCR.

Una importante razón de lo anterior es la falta de influencia del aparato y organización del PCE, con lo que se ha dado una situación casi sin igual en todo el Estado.

La influencia de estos partidos se logra a través de las organizaciones de masas, fundamentalmente Comisiones Obreras, donde los partidos aplican su lucha sindical y política.

A través del efecto combinado de las estrategias de las organizaciones obreras clandestinas y de los cambios resultantes de un rápido desarrollo económico, se va a general un conflicto obrero de las siguientes características:

- Un constante apoyo entre los trabajadores en conflicto (solidaridad)
- Realización de Huelgas Generales.
- Utilización de Plataformas Unitarias como conjuntos articulados de reivindicaciones básicas generalmente aprobadas en asambleas de fábricas.
- Un papel determinante de los Convenios Colectivos.

La influencia de las organizaciones políticas y sindicales se manifiesta en momentos álgidos que se sitúan en jornadas de lucha y huelgas generales, momentos de mayor conflictividad social y política en los que la manifestación más importante y determinante es la del movimiento obrero, aunque con el transcurso de los años otros sectores populares también participan resueltamente.

La motivación de la conflictividad social ha evolucionado con el paso de los años, a causa de condicionamientos económicos y políticos y por la consolidación de una dirección obrera. En un principio los conflictos tienen sobre todo motivación de reivindicaciones económicas, transformándose hacia reivindicaciones políticas, con la solidaridad de común denominador.

La reivindicación económica más sistemáticamente exigida por el Movimiento Obrero Navarro fue el aumento salarial, formulado habitualmente en petición de aumentos lineales, sin faltar otros.

Respecto a las condiciones de trabajo, las más reiteradas fueron las de reducción de jornada, más vacaciones, edad jubilación, integración en plantilla, etc.

La aparición de reivindicaciones políticas en el Movimiento Obrero Navarro va ligada estrechamente a la represión ejercida por la dictadura franquista sobre este movimiento social. Conforme pasan los años, se extiende la conciencia de la lucha política; derribar la dictadura y sustituirla por un régimen democrático, no solo era un fin en sí mismo, sino un medio inexcusable para obtener mejoras en sus condiciones de salario y trabajo.

La vía de acceso a esta conciencia fue la práctica misma, las reivindicaciones de todo tipo cotidianas de los trabajadores. Todo eran impedimentos y prohibiciones de sus más elementales derechos sindicales y políticos y el régimen que imponía tales trabas debía ser eliminado.

Por otro lado, el papel de las organizaciones obreras en este proceso de politización fue muy relevante; para todos el fin del franquismo era un objetivo en sí mismo. Sabían que todas las huelgas con su politización colaboraban en la lucha antifranquista.

En el proceso de radicalización del movimiento de oposición y con el estancamiento del régimen, aparece una nueva izquierda, surgida de la crisis de los años 68-69, que conquista un peso real en la lucha de masas. Ahora bien, este arraigo está fuertemente ligado y condicionado a la radicalidad semiespontánea de las luchas concretas e inmediatas.

En este terreno, la nueva izquierda captará, en gran parte la novedad y especificidad de las exigencias y posibilidades de lucha y se pondrá a su frente.

En cambio, en el plano político general, su capacidad de dirección se revelará mínimo.

La práctica del movimiento de oposición en 1974-1975 es una síntesis en el sentido de que se articulan diferentes aspectos que hasta entonces se habían producido en momentos diferenciados: Radicalidad, extensión masividad, politización, consolidación organizativa, normalización de las huelgas generales zonales, combinación legalidad-ilegalidad..., todo ello dentro de las limitaciones del régimen franquista y su represión.

Al no existir aparatos de mediación de la lucha de clases (partidos, sindicatos), legales por supuesto y en democracia, los efectos políticos de la lucha de masas fueron frecuentemente inmediatos y manifiestos. Destacando las huelgas generales zonales, como acción plenamente consciente y organizada, con capacidad de repliegue y continuidad, planteando con frecuencia, en términos de lucha directamente política.

NOTAS

- (1) Llamamiento de los trabajadores de Motor Ibérica. 14-VI-1973.
- (2) Llamamiento de las CCOO de Navarra. 11-VI-1973.
- (3) Organización Sindical. Informe sobre conflictos colectivos 1973.
- (4) Plataforma unitaria de todos los obreros. CCOO. X-1974.
- (5) "Llamamiento de ORT y MCE en apoyo de la lucha del 11 de Diciembre en Euskadi". XI-1974.
- (6) En base a datos de CCOO, ORT, y MCE. En la prensa se dan 70 empresas y 16.000 trabajadores y la Organización Sindical 11.000 trabajadores de 50-60 empresas, lo que supone el 45% de la población activa industrial.
- (7) Datos reconocidos simplemente por medios oficiales y oficiosos.
- (8) Organización Sindical. Informe sobre conflictos colectivos. 1974.
- (9) Ministerio de Trabajo. Informe sobre política laboral y conflictos Colectivos. Evolución de la conflictividad en Navarra y su comparación nacional. Informe sobre conflictos colectivos de trabajo, 1963-1974.
- (10) Organización Sindical. Informe sobre conflictos colectivos laborales y conflictos generales. 1971-1975.

BND